

Educando ojos y manos

Masdevallia
V. Sánchez
Temple sobre papel
54 x 38 cm
Archivo del Real Jardín
Botánico de Madrid
Lámina 46

8

Para dibujar la Flora de Bogotá, José

Celestino Mutis se dio a la tarea de fundar una escuela de dibujo que ofrecía sus servicios de manera gratuita. Bajo su instrucción, los aspirantes aprendieron a realizar ilustraciones de alto valor artístico que garantizaban que la información contenida en ellas pudiera ser leída por los hombres de ciencia del siglo XVIII.

Algunos de los dibujantes contaban con formación artística previa. Es el caso de Pablo Antonio García del Campo, de los

hermanos Antonio, Nicolás y Francisco Javier Cortés provenientes de Quito y del cartagenero Salvador Rizo, quien fue director de la escuela de dibujo y administrador de la Expedición desde 1784.

Las condiciones que debía reunir un dibujante fueron establecidas por Mutis: tener entre 20 y 30 años y cumplir una jornada de trabajo de 9 horas diarias. El salario era de entre 8 y 12 reales al día, con posibilidad de subir hasta 16 si lo ameritaba la calidad de la obra.

Para ser admitido era indispensable demostrar docilidad de conducta y capacidad de trabajo. En contraprestación, el dibujante recibiría casa y almuerzo, mas no cena. Los dibujantes iniciaban su trabajo copiando borradores e ilustraciones botánicas. Superada esta etapa, se enfrentaban a realizar el dibujo a partir del ejemplar del natural, sujetos todo el tiempo a las instrucciones de Mutis.

Atril de la Expedición
Botánica
c 1767
Madera ensamblada
160 x 87 x 77 cm
Museo Nacional de
Colombia
Reg. 656

Francisco Javier Mutis
José María Espinosa Prieto
c 1845

Óleo y acuarela sobre
marfil
7,7 x 7,3 cm
Museo Nacional
de Colombia
Reg. 575